

2-21-2003

Interview no. 1123

Ismael Chavira López

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Ismael Chavira López by Laureano Martínez, 2003, "Interview no. 1123," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Ismael Chavira López

Interviewer: Laureano Martinez

Project: Bracero Oral History

Location: Canutillo, Texas

Date of Interview: February 21, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1123

Transcriber: Juan Mendoza

Biographical Synopsis of Interviewee: Ismael Chavira López was born on June 17, 1925, in El Belduque, Valle de Zaragoza, Chihuahua, México, but he grew up in Julimes, Chihuahua; he was the eldest of five brothers; at the age of ten, he began helping his father with agricultural tasks; in 1953, he was hired as a bracero and continued working as such until 1964; he worked in New Mexico picking cotton and irrigating the fields.

Summary of Interview: Mr. Chavira briefly recounts his childhood; his first paying job was as a construction worker; in 1953, he went through the hiring process in Chihuahua, Chihuahua, México, to become a bracero; he chronicles the entire process, which began in a rural area of Chihuahua and ended with the medical examinations at *Rio Vista*, a processing center in Socorro, Texas; in addition, he describes the various processing center facilities, the length of contracts, and the conditions under which these contracts were extended; while working as a bracero, his daily activities included irrigating and picking cotton; he describes the wages he earned, the methods of payment, and how braceros would send money home to their families in México; in addition, he goes on to detail what the farms where he worked and lived were like, what kinds of food they cooked and ate, what their hobbies were, and how they often received permission from their employers to cross the border on weekends; furthermore, he concludes that he is very proud to have participated in the Bracero Program, and that it had a huge impact not only on his family, but on him as well.

Length of interview 60 minutes

Length of Transcript 51 pages

Nombre del entrevistado: Ismael Chavira López
Fecha de la entrevista: 21 de febrero de 2003
Nombre del entrevistador: Laureano Martínez

Esta es una entrevista con el señor Ismael Chavira López, en la ciudad de Canutillo, Texas, el día 21 de febrero de 2003. Conduciendo la entrevista para el Proyecto Bracero del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, Laureano Martínez.

LM: Buenas tardes don Ismael.

IC: Buenas tardes.

LM: ¿Cómo está? Don Ismael, primero que nada me gustaría preguntarle, ¿dónde y cuándo nació?

IC: Nací en 1925.

LM: ¿En dónde?

IC: Nací en El Belduque, Municipio Valle de Zaragoza.

LM: El Belduque, ¿Chihuahua?

IC: Chihuahua, o, ¿qué?

LM: ¿Qué día?

IC: Nací, ora veré, el 17 de junio.

LM: De junio, don Ismael, ¿cómo se llamó su papá?

IC: José Chavira Morales.

LM: Y, ¿su mamá?

IC: Susana López Macías.

LM: Macías, ¿de dónde eran ellos?

IC: Pos mi papá era de ahí de, pos de ahí de Valle de Zaragoza ahí y mi mamá igual, de ahí era.

LM: De ahí.

IC: Ahí de, ellos ahí radicaban en El Belduque.

LM: ¿Cuántos hermanos tuvo?

IC: ¿Yo? Semos [somos] se[is], [ah]ora verá dos, semos cinco. Dos hermanas y tres hombres.

LM: ¿Se acuerda de los nombres de sus...?

IC: ¿De mis hermanos? El que me sigue se llama Amador Chavira.

LM: ¿Quién es el más grande?

IC: Yo soy el mayor de todos.

LM: Ah, usted es el mayor.

IC: Sí, Amador y el que sigue, Julián. Y luego las hermanas, Vita y la que sigue, María Luisa.

LM: ¿A qué se dedicaban sus padres?

IC: Pos a trabajar en los, en la agricultura.

LM: En la agricultura.

IC: Agricultura sí, a eso, a eso se dedicaban. Y a trabajar pura agricultura, sí.

LM: Cuénteme un poquito don Ismael, ¿cómo es El Belduque ahí?, ¿cómo es ese lugar dónde usted nació?

IC: Pos es un ranchito ahí ahorita, pos más bien, ahorita casi no hay vecinos ya, pero sí en aquellos tiempos ahí. Nomás que ahorita como quien dice ya, ya está solo,

pero sí, ahorita debe de haber ahí como unos, ora verá, como unos quince habitantes es lo que puede haber ahorita.

LM: ¿Es muy pequeño?

IC: Sí, muy pequeño.

LM: Y, ¿en aquellos años?

IC: No, en aquellos años, ora verá, como unos cuarenta, cincuenta habitantes, sí.

LM: ¿Cuál es el pueblo más cercano ahí?

IC: El Municipio Valle de Zaragoza. Valle de Zaragoza es el municipio de ahí.

LM: Muy bien.

IC: Sí.

LM: ¿Tuvo oportunidad usted de ir a la escuela?

IC: No señor, yo en esos tiempos como yo, en esos tiempos casi ni, ni maestros había ni nada. Yo casi no fíjese, yo no tuve, tuve escuela nada fíjese.

LM: Nada, ¿aprendió a leer y a escribir?

IC: No yo casi no, casi no sé leer nada yo, fíjese. En esos tiempos como yo, pos en esos tiempos, casi no, no, hubo maestros, nada, ey.

LM: Claro.

IC: Y yo casi, pos todo el tiempo en el rancho, ¿usted cree?

LM: En el rancho.

IC: Pos yo no aprendí nada cada, todo de ahí, así nomás, pa[ra] qué le voy a decir.

LM: Y, ¿le ayudaba usted a su papá?

IC: A mi papá todo el tiempo, yo todo el tiempo, con él, sí.

LM: ¿A qué edad empezó usted a ayudarlo?

IC: Yo a mi papá empecé ayudarlo, ¿sabe de qué edad? Como de unos, ora verá, unos diez años.

LM: ¡Diez años!

IC: Yo me acuerdo que estaba todavía y había veces que me cansaba y me decía: “No te andes”. Y muy chiquito fíjese, sembrando, sembrando maíz y frijol.

LM: Sembrando.

IC: Sí.

LM: A los diez años, ¿cómo era su papá?, era...

IC: ¿Mi papá?

LM: ¿Era un hombre duro, o accesible?

IC: Pos no, conmigo no, no fue muy duro, no. Bueno, pa qué le miento fíjese, igual mi mamá también.

LM: ¿Qué le decía?, ¿se acuerda?

IC: Sí. “¿Qué pasó? Y ándale vamos a trabajar y vamos a... “Ey, cómo no”. “Que vamos a hacer esto, vamos a hacer esto y ahora va”. “Pues vamos”.

LM: Y todos sus hermanos, ¿también?

IC: Igual también, a eso nos dedicábanos [dedicábamos], a la pura agricultura, a la agricultura fíjese. Ey, sí.

LM: ¿Cómo eran esos años, era dura la vida?

IC: Ah, en esos, en esos años era, la vida muy dura, muy dura nomás que, ¿sabe qué? Que llovía mucho. ¡No! Nosotros levantábanos [levantábamos] mucha comida, ¡mucha comida! Levantábamos, fíjese entonces ey... en esos años fíjese.

LM: ¿Qué hacían con todo lo que...?

IC: Pos lo deja, lo dejábanos [dejábamos] para comer y lo demás lo vendíanos [vendíamos], pos en esos tiempos no valía nada, muy barato todo fíjese, muy barato, ey. Pero sí, fíjese que sí, sí hacíanos [hacíamos] la vida.

LM: Sí, señor.

IC: Había veces, tenía uno así los animal[es], unos animalitos y les dejábanos para pastura, así como pa los animales también.

LM: Sí.

IC: Pero más bien, los vendían para engordar así el marranito y todo eso...

LM: ¿Tenían vaquitas?

IC: Sí, pos ahí poquitas pero sí.

LM: Bueno.

IC: Sí, así es, así es. Sí, no, pos fíjese que era algo. Pero no, fíjese que no, nosotros estábanos [estábamos] bien, bien.

LM: Qué bueno.

IC: Sí, fíjese.

LM: Sus hermanos, ¿alguno de sus hermanos también fue bracero?

IC: Ey, mis hermanos. Mis dos hermanos también fueron braceros, sí también. También estuvieron aquí con los braceros, fíjese también.

LM: ¿También les tocó?

IC: Sí, sí.

LM: ¿Se acuerda cuál fue su primer trabajo de paga todavía allá?

IC: ¿Aquí en los Estados Unidos?

LM: No, no, en México.

IC: ¿En México?

LM: Así, que le hayan pagado.

IC: ¿El primer trabajo de paga? ¿De trabajo?

LM: Sí.

IC: Andaba yo trabajando pos en las obras.

LM: Nomás en las obras, como albañil, o, ¿cómo?

IC: Así como de peón, de albañil así.

LM: ¿Cuántos años tenía?

IC: No pos yo [es]taba, pos nuevón [nuevo], pos como por ahí, ora verá, como unos dieciocho, veinte años.

LM: Dieciocho.

IC: Ey.

LM: ¿Se acuerda cuánto le pagaban?

IC: Pos sabe, \$0.50 centavos.

LM: ¡Cincuenta!

IC: Cincuenta.

LM: ¿Al día?

IC: ¡Al día!, ¡al día! Sí eso, eso, fue lo primero que yo, cuando yo empecé a trabajar eso ganaba, ¡\$0.50 centavos!

LM: Y, ¿rendían?

IC: Y nomás que entonces rendía el dinero fíjese. (risas) Fíjese, \$0.50 centavos, fíjese. Bueno, ya al último ya fue... y ya al último ya me pagaban \$1 peso.

LM: Un peso, ¿cuántos años trabajó ahí en ese lugar?

IC: No, pos fíjese que tiene... ey, muchos años hasta que ya, ya crecí y me casé. Me casé joven, fíjese.

LM: ¿En qué año se casó?

IC: Yo me casé [en] 1945.

LM: ¿Cuántos años tenía?

IC: Tenía diecinueve años cuando yo me casé.

LM: ¿Cómo se llama su esposa?

IC: Mi esposa ya no vive. Mi esposa murió, se llamaba Estela Terrazas.

LM: Y ella, ¿cuántos años tenía?

IC: Cuando nos casamos ella tenía dieciséis años cuando nos casamos.

LM: Dieciséis años.

IC: Ey, sí.

LM: ¿Dónde se casaron?

IC: Nos casamos ahí en Valerio. Es Valerio, ahí vivíanos [vivíamos]. De El Belduque nos venimos a Valerio. Valerio, Municipio de Valle de Zaragoza también, ahí nos casamos, ey.

LM: Mire.

IC: En Valerio, sí que también ahí está cerquitas del municipio.

LM: ¿Cuántos hijos tuvieron?

IC: Tuvimos seis.

LM: Don Ismael, cuénteme, ¿cuándo se enteró usted de que habría oportunidad de venir a trabajar a Estados Unidos.

IC: ¿Cuándo me enteré? Eh, pos 1900, después de 1950.

LM: En el [19]50.

IC: Ey, 1950 sí, por ahí.

LM: ¿Cómo se enteró?

IC: Pos ya ahí ya empezaron ahí a... Ahí en el municipio nos hablaban que si teníamos ganas de venir a trabajar a Estados Unidos. Y ya nos, nos hablaron, ey. Nos hablaron y ya yo, yo jui[fui] y ya me dijo ahí el presidente, que si... “No, sí, cómo no”. “Ándele pues”, dijo, “pa apuntarte”. Sí y ya me apuntó y ya llegó el número, y ya me mandó a hablar y yo fue, fui por mi número allá y ya nos venimos a los Estados Unidos.

LM: ¿Cómo era la mecánica?, ¿qué hacían o qué les pedían?

IC: ¿Aquí?

LM: Allá, para poderse apuntar en esas listas.

IC: Ah, ¿para allá? Nos pedían, ¿sabe qué?

LM: ¿Qué?

IC: La acta de bautismo.

LM: El acta de bautismo.

IC: Sí, de bautismo. Y luego la credencial electoral. Y eso fue lo que nos pedían, nos hacían... ey, ey.

LM: De ahí, de donde se registró usted, ¿de dónde dice?, ¿en Valle de Zaragoza?

IC: En Valle de Zaragoza.

LM: De ahí, ¿a dónde se fue?

IC: De ahí, de ahí ya no me jui. Me vine, pos ahí vivíanos en, ya le digo en Valerio, en Valerio.

LM: Lo apuntaban en una lista, y ¿qué pasó?

IC: De ahí me apuntaron en una lista y ya de ahí ya me hablaron y ya me fui yo a Valle de Zaragoza y de ahí de Valle de Zaragoza de ahí nos, nos trajeron a...

LM: Los trajeron...

IC: A Chihuahua.

LM: A Chihuahua.

IC: De Chihuahua, arreglamos el contrato en Chihuahua y de Chihuahua ya nos vinieron, nos pasaron aquí a, aquí a los Estados Unidos nomás.

LM: Ahí en Chihuahua, ¿cuántas personas vinieron de allá con usted?

IC: ¡Uh! De allá, si me acordara. Pero sí veníanos como unos cien o más.

LM: Unos cien.

IC: Sí, sí, éranos muy sí. Pues es que es grande ahí el municipio. Y luego hay mucho ranchitos ahí como... Ándele sí, ¡sí!, ey.

LM: Y, ¿es lejos? ¿Cuánto hacen a Chihuahua?

IC: ¿De aquí?

LM: No, de ahí de Valle de Zaragoza.

IC: ¿De Valle de Zaragoza a Chihuahua? No, pos son unas, unas cuatro horas.

LM: Cuatro horas, ¿en qué se vinieron?, ¿se acuerda?

IC: En un camión. En las trocas de carga, en esas nos veníanos.

LM: ¿Les cobraron?

IC: Sí, no, nosotros les pagábamos, exactamente. Les pagábanos [pagábamos] el pasaje que nos traían hasta Chihuahua.

LM: ¿Se acuerda cuánto les cobraban?

IC: En ese entonces me parece que nos cobraban, ¿qué?, creo que \$5 pesos.

LM: Cinco pesos.

IC: Cinco pesos sí, sí. Y ya de ahí nos traían a Chihuahua, ya nos dejaban allá en Chihuahua y ya y ahí ya, sí.

LM: ¿Cuánto dinero necesitaban para venirse?

IC: ¿Para venir? Pos hay veces que yo, hay veces que yo traía, había veces que traiba [traía] hasta \$300 pesos, en esos tiempos.

LM: Juntaba sus...

IC: Okay, yo, yo juntaba pos tenía ahí mi animalito un, un becerrito. Ya lo vendía pa... ey. Y ya, para traer pa, pos sáqueme pal pasaje, ¿verdad?

LM: Claro.

IC: Sí, para, para comer, ¿ve?

LM: Sí.

IC: Hasta que llegábanos [llegábamos] a donde íbanos [íbamos] a trabajar.

LM: Oiga y ahí en Chihuahua, cuénteme a dónde llegaban.

IC: ¿En Chihuahua? Llegábanos a un hotel, a hotel llegábanos. Ey, a hotel, sí.

LM: ¿Ahí había un centro de contratación?

IC: Ahí estaba el centro de contratación, ahí en Chihuahua. Exactamente sí, ahí, ahí había oficinas y todo. Ya ahí, ahí nos arreglaban los papeles ahí, a todos ahí. Y luego ya de ahí nos pasaban aquí, aquí a Juárez. Y luego de Juárez nos pasaban aquí a los Estados Unidos, al Río Vista, que se, así se llamaba ahí a [d]onde íbanos, ahí a onde íbanos a arreglar el contrato.

LM: Platíqueme de ahí de Chihuahua, ¿dónde les daban el contrato? ¿Era un lugar grande o pequeño?

IC: Ahí, era oficina grande sí, cómo no. Eran unas oficinas muy grandes, sí.

LM: ¿Cuántas gentes habría?, ¿cuánta gente habría ahí?

IC: Ahí no, había veces que nos juntábamos mucha gente, ¡qué barbaridad! Nos, nos... sí.

LM: ¿Más o menos?

IC: Unos, había veces que, ora verá, ¡sí! ¡Hasta doscientas, trescientas almas nos juntábanos [juntábamos] ahí! Sí, pos nos veníanos [veníamos] en el ferrocarril, en tren, fíjese.

LM: Y, ¿les hacían algunos exámenes médicos?

IC: ¡Sí, no! Ahí sí, ahí nos hacían sí.

LM: Platíqueme ahí cómo era, platíqueme desde que llegó usted ahí.

IC: Yo llegaba, yo ya me, me llevaban a la primer oficina ahí me, me preguntaban y ya me, me... Hasta nos sacaban sangre y todo. ¡Nos hacían examen de todo y todo! Y el que saliera mal, ahí no, ahí luego luego pa atrás.

LM: ¿Los formaban?

IC: Así formaditos, formaditos sí, sí. Como ahora ya ve todo, que se hace, se hace una fila así. De ahí nos iban nombrando, ey, no crea que nomás no, una filita y una filita y ahí nos iban nombrando al que le iba llegando. Ya entra uno a las oficinas, va usted a la primer oficina y luego así hasta que ya y ya al último entonces ya ahí ya le daban a uno su contrato. Ya le decía: “Alístate pa en la mañana”. O había veces que salíanos [salíamos] hasta tarde para que, va en el tren.

LM: ¿Cuántos días estuvo ahí en Chihuahua? ¿se acuerda?

IC: Había veces que sí, había días que durábanos [durábamos] hasta una semana ahí.

LM: ¿Por qué?

IC: Porque pos no, había mucha gente. Sí, ¡qué barbaridad! Oiga, sí mucha gente. Había veces que no se podía, sí. Sí, ya al ritmo así de esos nos... Venía el presidente [municipal] con nosotros, ya no se iba. Ey, “bueno ahora sí ya,” él mismo nos llevaba ahí, sí a toda la gente del municipio la traía él y ya y como ya ve pos ahí, ahí entraba la gente por municipio. El primer municipio entonces ya, le iban hablando. Le iban hablando, ya, ya: “Ora sí ándele ya nos tocó a nosotros, vámonos”. Ahí a formarnos ahí a hacer fila.

LM: Les pedían que fueran trabajadores de campo.

IC: ¡Ah sí, cómo no! ¡Sí, sí! Trabajadores de campo, sí.

LM: ¿Sí?

IC: Sí, ¡cómo no!, sí.

LM: ¿Les revisaban algo?

IC: Les preguntaban que... “No”, le decían. Así como a mí me preguntaron luego luego: “¿Qué?”. “Yo soy, yo trabajo en la pura, en la agricultura”. “¿Sí?, ¿con quién?” “Con tu pa, con mi papá”. “¿Sabes hacer esto?”. “Sí,” de trabajo, porque ya cuando vinimos aquí trabajamos en pura agricultura aquí en los Estados Unidos, en la pisca de algodón, en los riegos, todo eso.

LM: ¿Checaban ellos de alguna forma que fuera?

IC: Sí.

LM: ¿Cómo?

IC: Ey, ahí iban checando todo.

LM: Las manos, o, ¿qué?

IC: Ey ahí nos, ahí las manos y todo, sí.

LM: ¿Y luego?

IC: Sí, sí.

LM: Los médicos que había ahí, ¿eran mexicanos?, o, ¿eran americanos?

IC: Mexicanos, ey, mexicanos y americanos también había.

LM: ¿También?

IC: Ey también había, sí.

LM: ¿Cómo se portaban los médicos?

IC: ¡No! Pos yo pa qué le digo. Conmigo se portaron muy bien, pa qué digo si todo el tiempo muy bien. Sí, sí fíjese y yo gracias a Dios que salí muy, muy sano de todo y yo no, no batallé.

LM: Dice que le sacaron sangre.

IC: Sí, nos sacaban sangre, todo eso sí.

LM: ¿Qué más?

IC: Nada más. Y ya nos revisaban de todo y todo.

LM: Algún especie de desinfectante o algo.

IC: Sí había veces que nos echaban también desinfectantes ahí, sí. Como ya ve que muchos se llevan de... Y nos echaban desinfectantes ahí. Ey, sí.

LM: Y, ¿usted qué pensaba de todo eso?

IC: No pos fíjese que yo, pos qué iba a pensar, pos yo venía bueno y sano, fíjese, ey y gracias a Dios que no, yo nunca batallé nada y como muchos sí, pobrecitos. Y los devolvían, sí los devolvían y a mí no. Ya le digo, yo entré desde el, hasta que se cerró la contratación de aquí. A mí me tocó estar aquí el último año que ya... ey, sí.

LM: ¿De ahí de Chihuahua se los trajeron aquí a Juárez?

IC: Sí, de Chihuahua nos traían a Juárez y de Juárez nos pasaban aquí... Ey, ahí, ahí en...

LM: En, ¿en qué se los trajieron [trajeron]?

IC: En el tren, ¿no le digo?, en el ferrocarril.

LM: ¿De pasajeros?

IC: No, no, en carguero.

LM: ¿Carguero?

IC: ¡En el carguero! Sí nos, ya ve que los vagones que traen ahí en... Sí, en eso, en eso nos traían fíjese, sí.

LM: ¿Cómo fue el viaje?, ¿se acuerda a qué horas salían?

IC: ¡No! Salíanos, hay veces que salíanos en la mañana y ya llegábanos aquí ya tarde. Sí en la mañana temprano, así como a las cinco, las seis de la mañana, sí.

LM: ¿Estaban limpios los vagones?

IC: Limpios sí.

LM: ¿Cuánta gente cabría en un vagón?

IC: ¡No!, que tiene ve. ¡Qué bárbaro! Mucha gente, no le digo que eran mucha, ¡mucha gente!, ey, sí.

LM: Y, ¿si quería ir al baño?

IC: No, hay veces que tenía sus paradas el... Ey, tenía sus paradas el... Ahí, ahí ya nos hablaban y ya nos bajábanos [bajábamos] ahí pa que... Sí, ey y ya allá dormíamos hasta aquí a Juárez, llegábanos a Juárez. Ahí nos daban un lonchi [lonche] y ya nos... Ahora sí, formaditos todos nos traía de ahí hasta... Entrábanos ahí, ya le digo y ahí nos... A esa oficina, y luego de ahí ya nos, nos rec[ogían] en camiones.

LM: En camiones.

IC: Hasta el Río Vista. Sí, en camiones, sí. Y ya llegábanos allá.

LM: Y, ¿qué había ahí en Río Vista, cómo era?

IC: No pos ahí eran puras oficinas, nomás que sí tenían, ahí tenían cocineros. Hacían comida para darnos y todo ahí en Río Vista.

- LM: O sea, ustedes llegaban y les daban de comer.
- IC: Sí, nomás llegaba y ahí luego luego nos daban comida, sí. Y ya nos decían si llegábanos tarde: “Bueno, pos mañana tienen que estar listos a tales horas para entrar a las oficinas”.
- LM: ¿Llevaban su contrato en la mano?
- IC: Okay, sí, sí el contrato que nos daban lo llevábamos, tráibanos [traíamos] en la mano.
- LM: ¿De cuánto tiempo era ese contrato?
- IC: Pos nos daban a veces, nos daban contratos por tres meses. Pos yo todo el tiempo estuve entrando. Por tres meses nos daban los contratos, sí, nomás que ya cumplía yo mis tres meses y me los renovaban aquí mismo el patrón que yo tenía, pos taba contento y todo. “No”, dice, “te voy a renovar pa que sigas, sí”. Ey, sí y me renovaba el contrato, sí.
- LM: Ahí en Río Vista, ¿se acuerda cómo eran las instalaciones? El lugar, ¿cómo era?
- IC: ¿El lugar? Sí, cómo no, ey. Un lugar ahí, ya le digo, unos corralones muy grandes, nomás que pos sí puras oficinas y todo. Y luego pos o sea, salones muy grandes con barracas onde dormíanos [dormíamos].
- LM: ¿Tenían ahí dónde dormir?
- IC: Sí, nos daban camas, camas y de todo para dormir, ey.
- LM: ¿O sea que duraban días ahí?
- IC: Porque, ¡sí! Había días que duraban, durábanos días sí, cómo no. Sí, porque mucha gente, sí mucha gente, sí.
- LM: ¿Ahí les hacían exámenes también?

IC: Ahí nos hacían también exámenes también, sí, exactamente también, fíjese. Sí, también.

LM: ¿Cómo eran los exámenes?

IC: Pos ya le digo, también nos ponían, nos ponían los rayos X y todo, todo eso. Todo eso nos ponían, ey, los rayos X.

LM: ¿En dónde?, ¿en el pecho?

IC: En el pecho exactamente.

LM: ¿Qué les preguntaban?, ¿se acuerda?

IC: Nomás nos preguntaban que qué trabajábamos, sí trabajábamos. Bueno, luego ponían y ya nos decían: “Aspire”. Y todo eso y ya, “bueno ya listos.”

LM: Y, ¿les inyectaban ahí?

IC: Sí, sí, sí.

LM: ¿Para qué?, vacunas, o, ¿qué?

IC: Ándele, nos vacunaban, nos ponían una vacuna, sí. Nos ponían una vacuna, sí.

LM: Y, ¿alguna desinfección también?

IC: Pos ahí no, ahí no.

LM: Polvo, ¿no?

IC: No ahí no. Ahí, ey, ya le digo.

LM: Okay.

IC: Ey, sí.

LM: Y luego de ahí, ¿a dónde lo mandaron?

IC: Ya de ahí mire, ya nos arreglaban los contrato, y ya como ahí a mí todo el tiempo me tocó, el primero me tocó aquí en Nuevo México.

LM: Se vino a Nuevo México.

IC: Nuevo México.

LM: ¿A qué parte de Nuevo México?

IC: En Las Cruces, Nuevo México. El primer año, ey.

LM: Y, ¿qué hizo ahí?

IC: Ahí, mi primer trabajo que agarré fue regar. En el riego, en el riego, ey. Sí, estuve trabajando en el riego hasta que con un... Que tenía mucho algodón hasta que ya, cuando ya se vino el algodón quedamos en todo el riego, entonces sí ya... Y ya se vino la pisca.

LM: La pisca.

IC: La pisca de algodón.

LM: ¿En qué mes fue eso?, ¿se acuerda?

IC: En los primeros de octubre.

LM: Octubre.

IC: De octubre, en octubre entraban las piscas de algodón, en los últimos de septiembre.

LM: ¿Cuánto le pagaban en el riego?

IC: Pos nos pagaban, nos pagaban allá verá a \$0.02, a \$0.03, como a \$0.02 centavos o a \$0.03 centavos la libra, fíjese.

LM: ¡La libra!

IC: Ey, de algodón.

LM: ¿Eso ya era en la pisca?

IC: En la pisca, ey. Sí, en la pisca. ¡La libra de algodón!, fíjese. Ey, había veces que ya la hora le subió, ya nos pagaban a \$0.05 centavos. Así le fueron, ándele sí, subiendo sí.

LM: ¿Cómo es ese trabajo de la pisca?

IC: No pos es que ya, está el algodón y ahí va uno con, nos daban una saca y ahí va uno, limpiando el algodón en la saca, limpiándolo.

LM: Y lo echaban a la...

IC: Exactamente, ¡y limpio el algodón!, ¡limpio! Ya acabalaba usted su saca y a pesarlo, ahí nos tienen la pesa y todo ahí nos pesaban, nos pesaban sí. Y ahí, allá pos nos apunta, apuntábanos [apuntábamos] todo y ya pal sábado. Y ya entonces ya el sábado ya nos llamaba a hacer cuentas y entonces ahí ya nos hacían las cuentas: “Tantas libras tienes y todo esto, tanto”. Y ahí nos pagaban.

LM: Les pagaban, ¿a qué horas empezaban a trabajar?

IC: Pos empezábanos [empezábamos] a las, había veces que empezábanos a las siete, las seis de la mañana. Porque sí pos necesitábanos [necesitábamos] tempranito, porque pa hacer algo, si no sí.

LM: ¿Era grande el rancho?

IC: Sí, grande el rancho.

LM: ¿Cuántos acres?

IC: Pos yo en ese entonces tenía como doscientos acres ese señor, ese patrón onde yo estuve. Andábanos [anadábamos], andábanos como, ora verá, ahorita le digo. Andábanos como unos cuarenta trabajadores ahí con él.

LM: Cuarenta.

IC: Piscando en la pisca, ey.

LM: ¿Todos contratados?

IC: Sí todos, sí exacto y todos, sí, piscando algodón ya le digo, ¡muy duro!, oiga.

LM: ¿Muy duro?

IC: Muy duro, sí.

LM: ¿Pegaba el sol fuerte?

IC: Sí, cómo no oiga. Sí, sí pero no le apurábamos. Sí, sí salíanos, sí nos salía.

LM: Entonces, trabajaban a veces desde las seis o las siete.

IC: Había veces que entrábanos a las seis de la mañana hasta el... ya cuando ya no se veía, las cinco, las seis así. ¡A macizo!, ey.

LM: Mire.

IC: Bien macizo, ey, exacto.

LM: De sol a sol.

IC: ¡De sol a sol!, sí, señor.

LM: Y, ¿qué comían?

IC: No pos, hasta eso que los patrones nos llevaban a la tienda a que sacáranos [sacáramos] la comida. Y a cada ocho días, los sábados, nos pagaba. “Y ahora sí alístese, vamos a llevarlos a la tienda a que traigan la comida”. Pos iba y echábanos [echáramos] los...

LM: Les pagaban en efectivo, o, ¿en cheque?

IC: Había veces, hay veces que nos pagaban una vez... Ese patrón de onde estaba, sí nos pagaban con cheque.

LM: Con cheque.

IC: Con cheque nos pagaban y ya ahí nos llevaban a la misma tienda y ahí nos, ahí nos lo cambiaban el cheque.

LM: Ahí cambiaban, ¿estaba lejos la tienda?

IC: No, no estaba lejos. Ahí a onde íbanos, cuando estaba, yo estuve ahí en Las Cruces. No, estaba cerca, no estaba lejos. Ey, sí, ahí íbanos a Las Cruces, primeramente ahí a la, a una tienda ahí nos llevaba él mismo.

LM: Y, ¿cómo se portaba la gente ahí en las tiendas?

IC: No, conmigo yo todo el tiempo, muy bien fíjese, muy bien.

LM: ¿Sí?, ¿hablaban español?

IC: ¡Sí, español sí! Ese patrón que tuve, mucho, hablaba mucho español oiga, ¡mucho!, mucho español, sí.

LM: ¿Lo llegó usted a conocer al patrón?

IC: Sí cómo no, sí. No, le digo que yo con ese patrón, ¿sabe cuánto trabajé ahí con él? ¡Trabajé dieciocho meses! Ahí en Las Cruces.

LM: Dieciocho.

IC: Un año seis meses trabajé con él, fíjese, ey, sí.

LM: ¿Llegó a conocer a la familia de él?

IC: Sí, sí, cómo no, la conocí muy bien y todo ahí. Y ya le digo a mí me trataba muy bien, muy bien me trataba ahí el señor, sí. Ahí y ya le digo y yo empecé a regar,

de regador ahí con él. Eranos [eramos], éranos seis regadores. Yo y otros cinco más.

LM: Y, ¿a qué horas regaban?

IC: Había veces que entrábanos en la mañana, regábanos [regábamos] todo el día, ¡Todo el día! Hasta que ya y había veces que nos decía el patrón: “No acabas de regar”. Y nos, que si queríanos [queríamos] doblar. “¡Seguro que sí!”. Había veces que le seguíamos a la noche, regando.

LM: Mire.

IC: Sí pos pa que nos saliera más o menos el cheque, ey.

LM: Y, ¿cómo era el riego? Tenía...

IC: ¡Pura, pura acequia!, ¡pura acequia! ¡A puro azadón y pala! Regábanos.

LM: ¿No usaban...?

IC: No.

LM: Mangueras, ¿ni nada?

IC: No, no todo eso mangueras como ahora, ya ve que hay mucha manguera ora. No, nosotros a pura acequia, un azadón y una pala traíanos ahí. Ellos a ir, a ir tapando la acequia y poner la tira, echar la primer tirada, tapando ya salía esa tirada y ya nomás le abríanos [abríamos] y le tapábanos [tapábamos] más adelante y así nos la llevábanos [llevábamos].

LM: ¿Qué tan largo estaban las líneas?

IC: ¡No, no que tiene! No, no, ¡muy largo!, muy largos los surcos, sí. Sí muy largos, como más de doscientos metros. Sí, muy largos sí, sí. No, le digo que tiene mucho, mucho[s] acres así.

LM: Y, ¿era agua de río?, o de todo se...

IC: Agua de, agua de río sí. Tenía, tenía él, tenía un pozo ahí una máquina, una, una pompa que ándele.

LM: ¿Cuánto tiempo estuvo regando?

IC: Estuve regando más o menos, estuve regando casi como, ora verá, cómo le... Sí como, pos casi, casi el año estuve regando ahí, de regador. Regando, regando, ey.

LM: Y luego, ¿después?

IC: Sí ya se acababa que ya se venía el algodón y entonces ya, ya ahí cerraban los riegos. Y ya a esperar que el algodón se viniera y el otro día nos... Ponernos a pisca, a la pisca del algodón.

LM: Y, ¿dónde vivía ahí?

IC: Allá nos tenía, nos tenía él, nos tenía casa, ahí todo.

LM: ¿Sí?

IC: Sí nos tenía, sí nos tenía.

LM: ¿Cómo eran las casitas?

IC: Pos casitas más o menos. Sí nos tenía ahí todo. Sí, estufa y todo, ¡camas!, todo nos tenía, ¡todo! Ey, ahí hacíanos nosotros nuestra comida.

LM: ¿Ahí cocinaban ustedes?

IC: Ándele, ahí cocinábanos [cocinábamos] nosotros.

LM: ¿Cuántos vivían en cada casa?

IC: Tenía, ahí donde nosotros estábamos, diez. Estábamos cuatro en una y otros cuatro en otra y otros así repartidos.

LM: De cuatro en cuatro.

IC: Ándele, repartidos.

LM: ¿Se acuerda de dónde eran sus compañeros que vivían ahí?

IC: Ahí vivieron conmigo unos cuatro muchachos. Eran de aquí de Julimes, de aquí de Delicias los muchachos, ey.

LM: Y, ¿ustedes se ponían de acuerdo para la cocina?

IC: ¡Sí, cómo no! Ahí nos, pos nos llevábamos muy bien, sí. “Que tú vas a hacer esto, y que tú”. Y así nos llevábamos. Sí, había veces que nos tocaba a uno hacer las tortillas y a otros hacer la comida y así. No, pero muy a gusto nos la pasábamos [pasábamos], ¡viera!

LM: Muy a gusto.

IC: Muy a gusto, sí.

LM: ¿Cuántas comidas daban al día?

IC: Almorzábamos [almorzáramos] y nos íbamos a traer y alistábamos [alistábamos] nuestro lonchecito para llevarse pal [para el] medio día, sí. Ya en la noche veníamos a hacer cenita pa cenar. Y ya cenábamos [cenábamos] y a dormir, pa tempranito levantarnos a hacer almuerzo pa y el lonchi.

LM: La estufa era de leña, o, ¿era de gas?

IC: ¡No! No, estufa de gas.

LM: De gas.

IC: De gas, sí.

LM: ¿Estaban cómodas las camas?

IC: No, sí. Fíjese que sí cómodas ahí.

LM: Y baño, ¿tenían su baño?

IC: Sí, sí, cómo no.

LM: Qué bien.

IC: Sí, sí, no fíjese que sí.

LM: Qué bueno.

IC: Baño y todo sí, todo sí. Tenía uno el baño.

LM: Y, ¿qué pensaba usted cuando recién llegó a Estados Unidos?, ¿cómo se imaginaba que iba a ser Estados Unidos?

IC: No pos fíjese que yo, yo pos, como le digo, pos yo no conocía ni nada, pero así, el primer día siente que me... no ya al rato ya. Trabajé las dos semanas, dos semanas y todo. Ya hice unos centavitos y lo primero que hice, ya le mandé a mi casa, a mi familia. Y ya dejé para mí y llegó conmigo el patrón: “El que quiera luego luego háblale a ése. Tenga, mándeme noticia”. Él mismo me lo ponía, sí.

LM: ¿Cuáles eran sus preocupaciones, sus miedos en el rancho?

IC: No, pos preocupaciones no. Qué me iba a preocupar ahí de primero porque no, no. Ya nomás conocí bien y ya.

LM: ¿Sí?

IC: Sí, yo vivía solo aquí sin conocer, ni nada. No, ya nada más conocí bien todo oiga y ya. Mire, ya muy a gusto, muy a gusto, sí, ey. Ya me comuniqué con mi familia y todo y ya mi jefe y mi [p]apá y todo. “No”, le dije, “estoy trabajando a gusto”. “Qué bueno”.

LM: Dice que le mandaba dinero a su familia

IC: Yo le mandé, ey.

LM: ¿Cada cuándo?

IC: Cada así, había veces que cada mes, cada mes. Ya ellos me, yo le decía: “No, yo te hablo, yo te aviso pa que me mandes y ahí y yo le mandaba.

LM: ¿Rendía el dinero que usted mandaba?

IC: Sí, fíjese que sí. Cómo no, sí, sí.

LM: Se acuerda, ¿cuánto les cobraban por enviar el dinero?

IC: Por mandar el cheque, no me acuerdo muy bien. Pero no, no era, no llegaba a dólar.

LM: ¿Era una cosa pequeña?

IC: No, no llegaba a dólar. Porque había veces que iba yo sé... el mismo patrón, yo le... “No”, dijo, “yo me encargo de todo”. Y ya, y él me pagaba fíjese.

LM: Usted le daba a él, el dinero y él lo enviaba.

IC: ¡Él!, él, ándele sí. Yo le decía... “No”, dijo, “no, no.” Si pa qué le voy a decir que yo. No, no, él me lo ponía y todo.

LM: Y, ¿qué hizo cuando se le acabó su contrato ahí?, ¿cuándo se acabó el primer contrato?

IC: Ya cuando se acabó el primer contrato, entonces sí ya me... Pos ya se acabó y ya me vine al Río Vista, me vine, sí.

LM: ¿En qué se vino?

IC: Él mismo, la misma compañía me trajeron, nos trajeron ahí a todos los que, ya cuando se acabó, nos venimos todos, nos llevaron a Río [Vista].

LM: Y, ¿los entregaron ahí?

IC: Y ya nos entregaron ahí, ya ahí ya nos dieron nuestro... Fue cuando me, ahí en el centro me dieron esa, esa mica a mí. Ey, era una mica y ya me dijeron: “Ahí con ésta, ya cuando vuelvas ahí ya no vas a batallar más, ya no te van hacer nada de nada porque con esto, nomás presenta esto”.

LM: ¿Ahorró usted algo de dinero?

IC: Pos poquito, pero sí.

LM: ¿Dónde lo guardaba?

IC: Yo se lo daba al patrón, el patrón me lo guardaba.

LM: Mire.

IC: Él me lo guardaba. “Tenga ya.” “¡Seguro que sí!” Ya cuando yo... Él ya, ya me daba: “Aquí está”. Y todo me, ¡todo me entregaba!, ey.

LM: Qué bueno.

IC: Sí, todo me entregaba, nombre, nada.

LM: ¿No se recontrató?

IC: Ya, ya le digo, ya cumplí ese contrato, entonces al siguiente me volví a ir otra vez a los Estados Unidos.

LM: O sea, salió y se vino de nuevo.

IC: Salí para acá y...

LM: Se fue a México.

IC: A México y me estuve acá un tiempo en, con mi casa, mi familia. Y me volví a ir, sí.

LM: ¿Cuándo se volvió a ir?

IC: Me volví a venir al siguiente año, como el [19]52, como el [19]53 me volví a venir. Sí, ey.

LM: Y, ¿era igual el proceso?, ¿otra vez había que ir a Chihuahua?

IC: Sí, también nos veníamos, sí, nos volvían a otra vez a... Sí a todo, a arreglarnos el contrato y todo en Chihuahua. Llegaban ahí, sí. Y ahí nos daban el contrato y ya nos veníanos así.

LM: ¿Les hacían exámenes médicos?

IC: Otra vez, sí. ¡Todo, todo! Nos hacían de ir, sí todo. Sí nos hacían de todo y todo, sí.

LM: ¿Era más fácil?, ya la segunda vez ya sabía.

IC: No, sí pos ya, sí. Ya le digo, entonces ya no, entonces ya ni, ya ni me preocupaba. No, pos ya sí, fíjese.

LM: En su segundo contrato, ¿de qué fue?, ¿en qué trabajó?

IC: El segundo contrato, en la pura pisca de algodón, en la pura pisca del algodón.

LM: Y ahora, ¿dónde le tocó?

IC: Me tocó en Artesia, Nuevo México.

LM: Artesia.

IC: Ey, ahí me tocó, sí.

LM: ¿Era un rancho grande?

IC: También ranchos grandes, también ahí, sí.

LM: ¿Cuántos trabajadores habría?

- IC: Ahí onde andaba, ahí a onde andábanos trabajando en ese rancho tábanos diez. Diez trabajadores, ey, sí. Pero él tenía otras, otros trabajadores pero nomás que los tenía aparte, también. Ándele así, a él le gustaba tener su gente así. No amontonada la gente nada, no, a nosotros nos tenía ahí. Sí, diez ahí.
- LM: ¿A qué horas empezaban a trabajar ahí?
- IC: Igualmente como le digo, ey, tempranito de las seis de la mañana, las siete. Cuando muy tarde, las siete. Ey, sí, también.
- LM: Y cuénteme, ¿qué pasaba si alguien se sentía mal o se enfermaba?
- IC: ¡Ah no, no! Pos luego luego nomás le hablábanos al patrón y luego él nos llevaba luego luego al hospital con los doctores.
- LM: ¿Sí?
- IC: Sí, ey.
- LM: ¿Le tocó a usted alguna vez enfermarse?
- IC: Ey, a mí en Las Cruces el año que me, también me aventé ahí, fíjese. Ahí también, fíjese. Me enfermé también y duré internado una semana en el hospital de ahí de Las Cruces, Nuevo México. Me llevó el patrón.
- LM: Una semana. ¿De qué se enfermó?
- IC: Pos como que me hizo mal algo, fíjese, ey. Más bien, ¿sabe qué? Como en esos tiempos era tiempo de calor, mucha agua tomaba. Y el agua fue la que... ey, ey, sí. No y allá él mismo me llevó pero, sí, no.
- LM: ¿Usted fue y le dijo que se sentía mal?
- IC: No, sí él me dijo que: “No”, dijo. “Sí”, le dije, “ahorita ando malo”. “No, no”, dijo, “vámonos al doctor luego luego”. “Sí, vámonos”, ey.
- LM: ¿Pagó usted algo?

IC: Nada, nada.

LM: ¿Dice que estuvo una semana internado?

IC: Sí, una semana estuve internado.

LM: ¿En una clínica?

IC: En una clínica ahí en Las Cruces, Nuevo México, sí, ey. Sí y él todos los días iba a darme vueltas a ver cómo estábamos hasta que ya le dijo: “Pa tal día ya está listo”. Ya nomás ahí está ya y ahí me...

LM: ¿Qué le hicieron ahí en Las Cruces?

IC: ¿Mande?

LM: ¿Qué le hicieron en la clínica ahí?

IC: No, pos ahí me tuvieron internado. Me inyectaban y me daban muchos medicamentos.

LM: ¿Supo de qué se enfermó?

IC: Sí. Sí me, me dijo una enfermera que me había hecho mal la agua, sí la agua. Sí, el agua.

LM: ¿Le cobraron a usted algo?

IC: A mí no me cobraron ni un cinco ahí, ¡nada, nada! El patrón pagó todo, todo.

LM: Y, ¿esos días se los pagó o no?

IC: Sí, sí me los pagó. Sí cómo no. Sí, todo me pagó, todos los días que estuve yo internado y él, ey, se llegó el sábado y el viernes me dio mi cheque.

LM: ¿Y se regresó a la granja?

IC: Al trabajo, sí. Y ya él me decía: “Bueno, si ya puedes trabajar”. “Sí, cómo no”, le dije, “ya estoy”. “¿Sí?, a trabajar”. “No, pos puedes todavía senior”. “No” le dije,, “ya no puedo trabajar”. No, ya gracias a Dios que de ahí pa acá viví muy a gusto.

LM: ¿Cuánto le pagaban ahí?

IC: Ahí no le digo que como trabajábanos en la pisca, no le digo que a \$0.02 centavos nos pagaban la libra así. Al rato ya hicimos ahí y nos la subió a \$0.05 centavos libra, fíjese.

LM: Cinco.

IC: Fíjese, ey.

LM: Mire.

IC: Sí, nomás que pos sí había que apurarnos y sí, sí.

LM: ¿Cuántos días trabajaban a la semana?

IC: Trabajábanos de lunes al sábado hasta medio día nomás. Hasta medio día el sábado, nomás hasta medio día trabajábanos, sí.

LM: Y, ¿qué hacían el sábado?

IC: No, pos ya nos veníamos a...

(entrevista interrumpida)

LM: Continuamos con la entrevista con el señor Ismael Chavira, y, ¿qué hacían el sábado?, me decía.

IC: No, el sábado no hacíanos nada ya. No le digo que nos la pasábanos nomás allá, sí pos a descansar.

LM: ¿En qué se divertían, don Ismael?

- IC: ¿Nosotros ahí? Pos ahí nos poníamos ahí a, allá nos poníamos... ya ve que le gusta, nos gustaba mucho jugar al cuatro, no poníanos a jugar al cuatro ahí a pasárnosla a gusto ahí, sí. Había veces que venía el patrón y ahí se estaba con nosotros también platicando ahí sí, ey.
- LM: ¿Tenían radio?
- IC: Ey, tenía uno radio sí, claro, seguro.
- LM: ¿Había estaciones en español?
- IC: Ey, cómo no. Sí, no fíjese que no, no, a gusto nos la pasábanos. Yo como le digo, yo me la pasé muy a gusto todo lo que duré, sí muy a gusto, sí.
- LM: ¿Se tomaban algunas cervezas?
- IC: No, había veces que hasta el mismo patrón: “Si tienen ganas, ahí les traigo una cervecita, tengan ahí les traigo pa que...”. Sí, ahí poquito nomás.
- LM: A gusto.
- IC: Sí, sí.
- LM: ¿Convivían muy bien entre ustedes?
- IC: No, muy bien, sí. Y luego pos ya le digo, ya nos hicimos camaradas ahí todos, pos a gusto.
- LM: ¿Hizo buenos amigos ahí?
- IC: Muy buenos amigos fíjese, sí, gracias a Dios, muy buenos amigos. Y ya de ellos son aquí de Jiménez, Delicias.
- LM: ¿Los volvió a ver después?

IC: No, fíjese que ya no. Desde entonces ya no los he vuelto a ver, fíjese. Desde entonces ya no los volví a ver. Ya pos se vinieron ahí y yo también y ya nunca, nunca me volví a juntar con ellos, fíjese. Pero sí me acuerdo de ellos, fíjese.

LM: ¿Se llevaban bien entre ustedes?

IC: ¡No, sí! Muy bien, ey. Muy bien, sí.

LM: ¿Tenían mayordomo ahí?

IC: Sí, sí teníamos mayordomo, sí cómo no. Sí, como andábanos en la pisca, teníamos, el mayordomo era el que nos pesaba y todo, el que andaba listo ahí vigilando y todo y el pesador.

LM: ¿Cómo se portaba el mayordomo?

IC: No, bien, bien sí. Porque a todos nos encargaba el patrón: “Ahí si alguna cosa, luego luego nomás háblenme y yo”. No, nunca. Sí, bien, fíjese.

LM: Mire. ¿Era mexicano el mayordomo?

IC: Mexicano, sí era mexicano, ey. Era también de los mismos braceros, a él le tocó mayordomo, ey de mayordomo y ey, mexicano.

LM: Recuerda de que haya habido algún detalle, algún problema, alguna discusión, alguna diferencia entre...

IC: No, pos nunca, no. Nada ahorita, pa que yo ahorita, no. Sí me acordé, es cierto, no, nada. Nada de eso, nada, que no.

LM: Qué bueno.

IC: Ahí conmigo no. Nunca nada, fíjese muy a gusto.

LM: Cuando iban al pueblo este, ¿los trataba bien la gente del pueblo?

IC: ¡Sí, sí, cómo no, oiga! Muy bien, sí, no. En las tiendas no, que muy bien. Nomás llevábanos lista y todo, entrábanos, entrábanos a los mercados ahí y ahí nosotros mismos a escoger la... ey, ahí en las, en las tiendas, los súperes.

LM: ¿Nunca le tocó ver algún detalle de...

IC: Nada, nada. Pa qué le voy a decir, a mí me gusta decirle esto. No, no, nada. Nunca nada, ya le digo, muy bien todo, sí.

LM: Qué bueno.

IC: Muy bien todo.

LM: Y, ¿al pueblo iban seguido?

IC: Sí, íbanos. Ya le digo, había veces que nos aburríanos de estar ahí y nos íbanos a pasear al pueblo. En los domingos íbanos a dar la vuelta ahí, fíjese.

LM: ¿Cómo eran los domingos? Cuénteme.

IC: No, pos suave nos la pasábanos allá, nos íbanos al cine. Ándele sí y a gusto, sí.

LM: ¿Cuánto les cobraban en el cine?

IC: Pos ni me acuerdo. Me parece que nos cobraban \$0.25 centavos. Pero ey, en ese entonces.

LM: ¿Le gustaba el cine?

IC: Sí, sí nos íbamos al cine, sí, ey. Y ya salía y nos veníanos, nos veníanos al rancho. Y ya a alistarnos, a alistar la comida, la cena y alistar pa otro día a darle. Otro día lunes a trabajar.

LM: Y la ropa, ¿cuándo lavaban su ropa?

IC: La ropa había veces que yo la mandaba lavar. Había veces que en los domingos a veces eso me ponía a hacer. Hasta lavar la ropa ahí, fíjese. Nomás que había veces que: “No, no, la voy a mandar lavar”. Ahí con una señora me la lavaba.

LM: ¿Cuánto le cobraban por lavar la ropa?

IC: Pos no me cobraba, yo le daba lo que yo quería ahí. Y ella me y ella a mí me dice... no, pobre señora. Y a veces me ponía y lavaba, porque teníamos todo ahí, todo.

LM: Todo.

IC: Ahí nos dio los trastes y tinas grandes ahí pa la ropa y todo, todo tenía.

LM: Mire.

IC: Nomás nosotros comprábanos el jabón y todo eso.

LM: Qué bueno.

IC: Ey, sí.

LM: Muy bien.

IC: Sí, ya le digo y así.

LM: Oiga y, ¿iban a la iglesia?

IC: ¡Sí, yo sí! Fíjese que sí, sí yo todo el tiempo me tocó ir a la iglesia. Porque, ese señor, muy, era muy católico. Ey, muy católico. El papá de él era sacerdote, fíjese. Y él iba y los domingos iba el padre y nos llevaba a la iglesia.

LM: ¿Era una iglesia en español?

IC: Sí, en español y en inglés.

LM: En inglés.

IC: Sí, en español y el inglés, ey, sí. Ya le digo, sí, así ya a gusto.

LM: Y era opcional el que...

IC: Sí, sí.

LM: Está bien. Qué bien.

IC: Sí, sí señor.

LM: Oiga don Ismael y en alguna ocasión de las que usted estuvo por ahí, ¿le tocó ver alguna autoridad mexicana que fuera a visitarlos, a ver cómo estaban?

IC: No, no.

LM: ¿O alguna autoridad americana?

IC: No, no, a mí no. Nunca, oiga. No, no.

LM: ¿Migración no vio por ahí?

IC: La Migración sí luego iba a ver cómo estaba ahí. No y iba y veía y estaba bien, pues.

LM: ¿Le tocó que le preguntaran algo?, ¿le pidieran...?

IC: No, nomás que cómo nos... No, que si estábamos trabajando a gusto. “A gusto estamos trabajando”. “¿Cómo se porta el patrón?”. “Bien”. Era lo que... ey, sí.

LM: ¿Tenían ustedes que cargar algún documento?

IC: Traer el contrato, que tráenos la miquita que tráíbanos. Ey, y luego todos los días no, luego.

LM: Mire.

IC: Sí luego luego ya ponía, luego era pa eso unos que llegaban... “¡Oh!, tu contrato.” “Aquí está”.

- LM: ¿Habría alguna persona que fuera ilegal ahí trabajando?
- IC: Había veces que sí. Había veces que entraban así, le llegaban mojaditos. No, pos él luego luego los sacaba, sí.
- LM: ¿Pero sí les daban trabajo, o no?
- IC: Hay veces, hay veces que llegaban pero luego luego. Nomás pa que, pa que agarraran pa comer y ya le decía: “Ahora sí ya vámonos. Sí, porque yo no quiero que vaya a venir aquí La Migra y me halle mojados aquí porque tengo mis trabajadores”, sí.
- LM: Claro.
- IC: Ey, sí. Luego luego ya. Sí, así.
- LM: Ese fue el segundo contrato, ¿verdad? También en la pisca, me dice.
- IC: En la pisca sí. Pos yo como le digo, ya nomás yo trabajé casi en la pura pisca y en los riegos trabajaba yo todo el tiempo, ey.
- LM: ¿Qué pasó cuando se le venció su contrato también ahí?
- IC: Ya cuando se me... ya me, ya me fue el mismo patrón y me dijo no, que ya, ya se me había acabado el trabajo: “Pos se acabó el trabajo y ora sí, ya. Sí, ya voy a entregarlos”. Y ya él nos entregaba. Porque ahí había superiores ahí en Las Cruces, ya nos llevaba ahí y luego ya de ahí el encargado ése nos mandaba a Río Vista en camiones.
- LM: Ese viaje, ¿quién lo pagaba, el patrón?
- IC: Pos el patrón yo creo. Sí, el patrón tiene que pagar.
- LM: Y, ¿qué pasaba si ustedes querían contratarse ahí nuevamente o no regresarse?
- IC: No, onde había trabajo se nos vencía el contrato y había trabajo, renovábanos el contrato, el mismo patrón.

LM: ¿Ahí mismo?

IC: Ahí mismo, sí exactamente, ey. Nos llevaba a que renováramos el contrato, ey. Nomás que ya como le digo, ya cuando se acababa el trabajo y todo, ya el mismo patrón nos dice: “Pos yo por trabajo ya no. Yo por llevarlos, entregarlos, ey”. Y nos entregaba.

LM: ¿Cuál fue la temporada más larga que usted trabajó?

IC: Aquí en Las Cruces los... el año y medio.

LM: Año y medio.

IC: Ey, jue lo más largo que estuve.

LM: ¿Sin regresar?

IC: Ey, los otros contratos, agarraba contratos nomás de tres meses, se vencían y ahí y allá sí.

LM: Año y medio.

IC: Poco.

LM: En, ¿regando?

IC: Sí, en la pisca. En la pisca de algodón.

LM: ¿Cuántas veces se contrató usted?

IC: Pos, entré, cómo le digo, no hice cuenta y hasta al último, el último contrato creo que ya se cerró. No, no me acuerdo. Ni me acuerdo yo ya cuánto, ey, sí. Pero, ¿cómo qué fue? Ocho años o diez años duró el, los contratos.

LM: Ocho años, diez años.

IC: Sí, pos sí, ey.

LM: Y entonces, ¿en cuántos estados trabajó?

IC: Trabajé yo nomás en Nuevo México y aquí Texas, nomás. Y aquí Texas, Nuevo México y Texas nomás fue onde trabajé. Ya otro más no, oiga. Pa otros estados no.

LM: ¿Le tocó estar trabajando en alguna ocasión para Navidad?

IC: ¿En Navidad? Sí, cómo no, ey. Ahí precisamente, ahí en Las Cruces. Ahí también me tocó estar en Navidad, sí. Y ya fue el patrón y nos dio regalos y todo. Nos dio... sí, en Navidad, sí.

LM: ¿Qué les regaló?, ¿se acuerda?

IC: Nos regaló ahí, nos dio mucha comida y no faltaba que llevarnos, fíjese, sí.

LM: Hicieron su reunión ustedes y cena de Navidad.

IC: Exactamente, ey. Nos llevaba así, como decir, comida, carne, todo eso nos llevaba así para que hiciéramos ahí.

LM: ¿Cuántos eran los que estaban ahí?

IC: Los que estábamos ahí, habíamos ahí, habíamos quince ahí. Quince juntos ahí, ey, sí.

LM: ¿Hicieron su cena?

IC: Exacto, ey.

LM: Mire.

IC: Ey, exactamente que así.

LM: Y para, no sé, algún 16 de Septiembre o algún día festivo, ¿celebraban los días festivos?

IC: A eso me tocó pa un 16, entonces estaba en Pecos yo, fíjese. Pos ahí la misma gente fíjese, los mismos, hicimos ahí hicimos ahí el 16 de Septiembre un desfile ahí mire. Porque había un... Ándele sí, ahí suave. Y unos de allá del sur, ya ve cómo son y se vistieron de reina y ándele, ¡y bonito! Se puso ahí, fíjese pal 16 de Septiembre, ey.

LM: Mire.

IC: Ey, muy bonito.

LM: Les dio el día el patrón.

IC: Nos dio el día, sí, ey. Sí, no, fíjese nos la pasábamos suave, muy a gusto.

LM: ¿Fue ahí en la granja?, el 16 de Septiembre.

IC: Ahí en el rancho onde estábamos en una barraca que tenía en... ey, sí. Ahí sí lo hicimos.

LM: ¿Se acuerda sí?

IC: Sí, sí me acuerdo cómo no, de eso.

LM: Platíqueme, platíqueme más de eso.

IC: Ya le digo, hicimos ahí eso. Ya, ya vamos haciendo, arreglamos entre todos ahí, hicimos ahí todo. Y ya le digo, ahí nos la pasamos suave, a gusto ya se acabó y ya hicimos las paces y todo. Y ya, ey, se vive a gusto.

LM: Sí, ¿verdad? Qué bueno.

IC: Muy a gusto.

LM: Qué interesante.

IC: Muy a gusto.

LM: ¿Se acuerda cómo se llamaba el patrón?

IC: De ese patrón sí no me acuerdo, oiga, pa que le voy a decir. Sí, ya pues hace tanto año ya, pero no me acuerdo, fíjese, el que me tocó allá en Pecos.

LM: Eso fue en Pecos y ahí también en la pisca, ¿verdad?

IC: En la pura pisca, ahí trabajé en la pura pisca de algodón ey, sí. Sí, y ya le digo, ahí trabajé nomás tres meses. Se acabó y ya me vine, sí...

LM: ¿Siempre lo mandaban a Río Vista?

IC: A Río Vista exactamente. Así el mismo patrón por cuenta de él nos llevaba, nos mandaba en camión hasta Río Vista.

LM: Y, ¿qué pensaba cuando se le acababan esos contratos?

IC: No, no pos oiga, pos sí, pos ya se acabó. Pos ya se acabó el trabajo, no le digo, pos ya vámonos. Bueno pos ya, sirve que vamos a descansar, ya descansábanos y seguí. Y llegaba otra vez el contrato, ¡vámonos!, y entonces me... veníanos a la pisca otra vez.

LM: ¿Entonces ya tomaba usted como quien dice vacaciones?

IC: Sí.

LM: ¿Aprovechaba para...?

IC: Ándele.

LM: ¿Para ir a ver a la familia?

IC: Ándele sí, ya me estaba allá, allá con mi familia a gusto, sí. Y ya se llegaba, pos fíjese que sí. “Sí, pos vámonos”. “Ey, vámonos”.

LM: ¿Nunca se trajo a la familia?

IC: No, no señor, no. ¡Nunca, nunca!

LM: ¿No se podía?

IC: No, no se podía, fíjese. No, no se podía. Fíjese no, todo el tiempo venía solo, ey. Sí señor, como le digo, sí vivo al pendiente de mi familia y todo, todo el tiempo le mandaba yo, sí.

LM: Y cuando estaba acá, que duraba mucho tiempo, ¿cómo se comunicaban?

IC: Con nada, no pero por, por carta.

LM: Por carta, ¿le mandaban carta?

IC: Ajá, mire usted, por carta.

LM: ¿Se tardaban mucho?

IC: No, no mucho, no. No mucho, si mucho el mes, si acaso. Así, los quince días, sí, sí.

LM: Está bien.

IC: Sí, ey.

LM: Qué bien.

IC: Ey, sí como le digo, aquí on taba yo, en Las Cruces cuando en 1950 ya era, ya era 1952 que me fui yo y se quedó mi señora. Mi gorda, de mi hija. Mire, ella nació en 1952. Y ya le pedí: “No”, dijo, “sí, cómo no, sí”. Llegando yo y taba recién nacidita ella. Ya me estuve allá con ella, ya le llevé ahí algo y ya me vine otra vez.

LM: Le tocó en alguna ocasión que estuvieran inconformes con algo...

IC: No.

LM: O, ¿algo que no les gustara?

IC: No, a mí no. Ya le digo, no, nunca nada, no, oiga. Pa qué le voy a decir, qué me costaba decirle esto. No, no, nunca, nunca fíjese nada, nada sí, sí.

LM: Y de la comida, ¿qué se cocinaban?

IC: ¡Uh! Pos hacíamos muchas cosas, comíamos ahí carnita, papitas, frijolitos y cuando teníamos carnita comprábanos así pollito y todo, hacíanos nuestro caldito ahí.

LM: Mire.

IC: Tierno.

LM: ¿Se comía a gusto?

IC: A gusto, chilito, papitas, todo eso.

LM: ¿No extrañó el cambio de la comida de allá?

IC: No, fíjese que no. Fíjese que no, nada, nada. Sí, nada no, nos aveníanos muy bien, ey, a hacer la comida, unos a la comida y otros a hacer tortillas y vamos y sí.

LM: Está bien.

IC: Estaba la comidita y todos a cenar y a comer y ya, a gusto.

LM: Qué bien.

IC: A gusto fíjese, a gusto. Pa qué le voy a decir, ey. Ya le digo, muy a gusto, todo el tiempo estuve muy a gusto, sí. Y ya le digo trabajé ahí y gracias a Dios hasta ahorita míreme que a gusto todavía, ey.

LM: ¿Cuál fue el trabajo que le gustó más?

IC: A mí me gustó mucho el riego.

LM: El riego.

IC: Mucho me gustó el riego, fíjese.

LM: ¿Por qué?

IC: Pos porque fíjese, muy a gusto ahí y luego como en ese tiempo mucho calor y todo, ahí se la pasaba uno suave ahí entre el agua, ahí a gusto, ey. Muy a gusto.

LM: ¿Ellos les daban botas y todo?

IC: ¡Todo, botas y todo sí! Sí, cómo no. Sí, nos daban botas sí, sí para entrar en, del agua, ey, sí. Sí y ya le digo y raro que nunca muy... Con ese señor trabajé muy a gusto y él igual porque sí, nunca le quedamos mal, ¡nunca!, sí, ey.

LM: Qué bueno.

IC: Ahí no contó con nosotros para, ya le digo, se llegó el, se cumplió el contrato ese y: “Vamos a renovarles contrato”. Y nos renovó contrato. Ey, era un señor tan bueno, ey. Y se llevó el año y igualmente, me volvió a renovar otra vez, fíjese. Ey, ey.

LM: Ya, pos sí lo estimaba.

IC: Ey, fíjese, sí.

LM: Mire, qué bien.

IC: Ey, ya le digo, yo cuando trabajé nomás aquí en Las Cruces.

LM: ¿Hubo alguna ocasión de que les ofrecieran quedarse permanentemente?

IC: El señor ese de... me llega ahí, me hizo la lucha y viera que no. Pos yo no. “Yo tengo mi familia”, le dije, ey.

LM: ¿Qué le decía él?

IC: Que no quería quedarme hasta... no. “No”, le dije, “mejor así vamos a trabajar ahí el, por contrato”.

LM: ¿Nunca pensó usted en traerse a la familia?

IC: No, no, eso no, nunca, fíjese. Nunca, no, nunca, ey.

LM: ¿Por qué?, ¿había alguna razón?

IC: No, no, porque, porque, ¡no! O sea, se me hace mucho dejar yo a mi, mi México.

LM: Claro.

IC: Por eso.

LM: Es duro, ¿verdad?

IC: Ey, sí. Sí, por eso. Sí, por eso, ya le digo.

LM: ¿Qué es lo que más extrañaba de México? Cuando estaba...

IC: ¿Cuándo estaba yo acá? Yo me acordaba allá, pos me acordaba yo nomás de mi familia, yo: “Pos sí, ¡no te rajes!”. Que no, mi familia todo el tiempo estuvo muy bien fíjese, sí pero yo me decía: “Yo debo estar ahí,” y todo. No, fíjese, no ya, pero que me, me comunicaba con ellos, me escribían o les escribía yo. Y ya me, ya me llegaba: “No, no te preocupes, estamos bien”. Pos ya, muy a gusto. Sí, con mi jefe, mi jefa igual, también, ey.

LM: Don, a ver, déjeme ver. Quiero que me cuente, ¿qué pasó cuando se acabaron el contrato, cuando se acabó el Programa Bracero?

IC: Ya cuando se acabó el bracero, otro día ya, ya fue el señor y me dijo que, que ya, que ya se había acabado la contratación y ya fue y me llevó a Río, ahí mismo Río, mismo Río Vista. Ahí me lo dijo el encargado ahí el licenciado que estaba ahí. “Bueno muchachos”, dijo, “gracias por todo, ya esto ya se terminó, a ver si más

delante a ver, ya”. No crea, ey, no, muy bien y nos llevaban hasta Chihuahua de su cuenta y todo.

LM: ¿Por cuenta de ellos?

IC: Por cuenta de ellos, sí. Nos llevaban hasta Chihuahua, sí, ey, sí. Sí, señor sí, por cuenta de ellos, ey.

LM: Y, ¿qué pensaba usted?

IC: No pos yo siempre... “Bueno”, dije, “pos ya se acabó. Ya a ver si pos... No ya, ya me dediqué a trabajar allá con mi jefe y mis hermanos allá, ey.

LM: ¿No se le hizo duro?

IC: No, no, fíjese que no. Ya nos agarramos ahí a trabajar y ya. Teníamos ahí, tenía el jefe ahí, pos tierras ahí ya nos pusimos a trabajar los cuatro, mis dos hermanos y él y yo, ey, a sembrar. Ya le digo, teníanos ahí nuestros troncos ahí de mulas y ya nos agarramos ahí a trabajar ya en lo propio ahí.

LM: Claro, ¿sirvió de algo el...?

IC: Sí, sí, cómo no, oiga. Sí, fíjese que sí tuve mucho, mucho, sí.

LM: ¿Qué cree usted que le haya servido?

IC: Sí, fíjese ey, sí, ¡mucho! Y ya le digo, sí, muy a gusto yo. Y pobres porque gracias a Dios que me ayudé y ayudé a mi familia, a todos.

LM: ¿Cómo fue el regresar a México ya y sabiendo que ya no había oportunidad de ir y ganar dinero acá en Estados Unidos?

IC: ¿Cómo fue de, como de qué?

LM: ¿Fue fácil asimilarlo?

IC: Asimilarlo, sí. No, pos yo ya, ya me jui. Llevaba mis centavitos y ya me puse ahí a comprar ahí mis animalitos pa tener y ya fui poniendo ahí animalito.

LM: ¿Qué compró?, ¿cómo qué?

IC: Uno, unas becerritas. Unas becerritas y así, mi caballo pa andar en él, en eso y todo eso, ey.

LM: Y, ¿sus hijos fueron a la escuela?

IC: Y mis hijos en la escuela, sí.

LM: ¿Ayudó en algo el haber sido bracero?

IC: Ah sí, cómo no. Sí, mi hijo sí, mis hijos sí.

LM: ¿Para pagarle sus estudios?

IC: Le di su estudito a ellos. Sí, a ellos sí.

LM: Muy bien.

IC: Sí ya le digo, así es. Sí, así es.

LM: Don Ismael, quiero que me platique cuál fue su experiencia de haber sido bracero, ¿cómo se siente usted de haber sido bracero?

IC: No, me siento, ¿cómo le dijera?, me siento que, que me sentía aquí bien. Y trabajé a gusto y me ayudé, todo eso y... Me sentí a gusto, muy a gusto.

LM: ¿Se siente orgulloso de haber sido bracero?

IC: Ándele sí, cómo no oiga. Porque como le dije, conocí muchas partes y todo eso ahí en Texas, sí. Y conocí muchos trabajos de todo, sí, sí, ey.

LM: Qué bueno que este...

IC: Y como le digo de esos trabajos, nosotros a eso es a lo que... A trabajar en la pisca, en la pisca de algodón todo el tiempo. Entonces no había tanta maquinaria como ahorita, ya ahorita ya no, de eso ya no hay nada. Porque ya hay pura maquinaria lo hace y entonces no, a puro, a puro brazo. A puro brazo.

LM: A puro brazo. ¿Cómo se siente usted de que lo llamen bracero? De que alguien le diga que...

IC: No me siento, ey, me siento bien, fíjese, que me llamen bracero, ¿verdad? Porque, por bracero, por eso.

LM: Qué bueno.

IC: Ey y me la pasé a gusto.

LM: Muy orgulloso.

IC: Ey, cómo no.

LM: Sus recuerdos, ¿son positivos?

IC: No, no se me olvidan, sí, ey. (risas)

LM: Qué bien.

IC: Ey, fíjese que sí, no se me olvida. Nada, nada, ey.

LM: Piensa usted que el haber sido bracero, ¿cambió su vida de alguna manera?

IC: Sí, cómo no, ey, fíjese que sí cambió mucho, mucho. Ey, porque ya le digo en esos tiempos era muy duro todo, oiga. Trabaja uno mucho, ey. No de eso, además iba mucho, mucho. Yo, por mí, le digo porque yo me ayudé mucho y ya que le digo.

LM: Económicamente.

IC: Sí, ándele, así como yo, como yo económicamente seguro. Ey, seguro me ayudé.

LM: Cuénteme alguno de los momentos más importantes para usted mientras estuvo.
Alguna anécdota que se acuerde de...

IC: De, ¿de qué?

LM: Sus momentos más alegres de cuando estuvo.

IC: No, pos es que ya cuando yo ya me sentía que yo alegre y todo, pos ya, ya me paseaba a gusto. Y sabía yo que andaba a gusto porque traía con que ya, tenía ganas de ir a, como le digo, de ir al cine, de ir con un amigo, era como, nomás me sentía a gusto, me sentía que sí. Sí, porque eso ha sido todo, todo el tiempo, procuré muchos amigos, todo el tiempo, ey.

LM: Qué bueno.

IC: Ey, todo el tiempo. Y luego ya los centavitos y ya me daban ganas y ya le pedimos permiso al patrón de ir a darle una vuelta a mi novia, ahí todo el tiempo, nunca me negó.

LM: ¿Nunca le negó?

IC: Le llevaba su ropita, lo que yo podía llevarle. A mi tía le llevaba, estaba una semana con ella allá y entonces: “Ya, ándele pos si ya me voy”. “Ándele pues”. Me venía, estaba muy a gusto.

LM: ¿Cada cuando pedía los permisos para ir?

IC: Como, como a veces que a los tres meses. A los, al mes también pedía yo. Sí, ey, cuando estaba aquí en Las Cruces sí, cada mes iba yo a frecuentar a mi familia.

LM: Y, ¿no había problemas para pasar alguno?

IC: No, no con mi contratito que traiba, con eso, ey. Ey, con eso y luego el patrón me daba el permiso por escrito también. Aquí traigo el permiso que me dio el patrón.

LM: Y, ¿no había ningún problema?

- IC: No había nada, nada, fíjese. No, nada, nada, fíjese y, ey. Y como le digo entonces yo, ¡nunca, nunca!, le quedé mal. Me daba el permiso pa tal, pa tal fecha y ahí, fíjese me dijo: “¡Qué bueno! Así me gusta a mí de que no me...
- LM: Qué bueno.
- IC: Sí, el señor.
- LM: Entonces, cuando usted regresó de Estados Unidos, ¿dice que se puso a ayudarlo a su papá?
- IC: Ándele, ya nos pusimos ahí a trabajar ya.
- LM: ¿A sembrar?
- IC: A sembrar. Sembraba una puma [pima] y el frijol, el maíz no, era sembrar, fíjese ahí. Sí señor, sí, ey. Puma [pima] y frijol sembrábanos sí, y como le digo, esos años cuando la labor, levantábamos mucha comida.
- LM: ¿Les iba bien?
- IC: Nos iba bien, sí.
- LM: Qué bueno.
- IC: Nos iba bien, sí. Sí, como le digo, pos antes no valía nada, pero sí, sí, nos costeaba, sí nos costeaba.
- LM: Y después de eso, ¿en qué más trabajó?
- IC: Ya después de eso, ya después de eso ya me dediqué allá, como ya, al cabo ya no quería llover ni nada, ya me quedé allá a cuidar unos animalitos que tenía ahí yo ahí. Y había veces que me salía[n] chambitas ahí por ahí, pos la agarraba un día, dos y así me la paso.
- LM: ¿Eso dónde fue?

IC: Ahí en, en Valerio. En Valerio porque ahí, fue onde yo viví todo el tiempo, de El Belduque nos venimos ahí, sí ahí.

LM: Don Ismael pues, quiero darle las gracias por...

IC: Ándele pos igualmente, yo también a usted.

LM: Por estos momentos que nos compartió, por sus historias.

IC: Sí, muchas gracias a usted también que me, que vino.

LM: Muchas gracias.

IC: Muy agradecido.

LM: Con esto...

IC: Sí, ándele está bien.

LM: Este, vamos a dar por terminada la entrevista.

IC: Okay, ándele muy bien, muchas gracias.

LM: ¿Algo más que nos quiera agregar?

IC: No pos ahí es todo, ahí más adelantito de sobra pos, ey, o, ¿qué? Ya ve que ahí estamos, ey.

LM: Gracias.

IC: Ahí tamos ándele, pendientes.

LM: Muchas gracias.

IC: Ándele igualmente, muchas gracias a usted.

Fin de la entrevista